

REBELDIA

Semanario Republicano -- Organó del Grupo Propagandista

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Castellón, al mes . . . 0'25 ptas.
Fuera, trimestre . . . 1'00 »

AÑO I

NUM. 8

ADMINISTRACION

Calle de Alloza, núm. 8.
Zoda la correspondencia al director.

Corazones de veinte años Prevaricación e ignorancia

Lamartine decía que no hay corazón de veinte años que no sea republicano. Pudo mejor decir que no sea rebelde.

Y esto demuestra la bondad esencial y fundamental de la rebeldía. Porque solamente a los veinte años es bueno el hombre. Solo a esa edad ama sin cálculo y ve el mérito ajeno sin envidia. Sólo a esa edad cede el pan y la capa y el corazón, al primero que se los pide. Los veinte años son la pura ingenuidad, el magnífico desprendimiento, la temeraria irreflexión, el loco y sublime heroísmo.

Más tarde, el hombre se vuelve malo. La nieve de los sucesivos inviernos le va apagando el fuego del corazón y le va helando el alma. Las pedradas que le vienen de todas partes lo endurecen. La vida le va afilando las esquinas, y convierte su pecho de albergue de pobres, en guarida de bandidos. Sopla la vela que tenía encendida a San Miguel, y le enciende otra al diablo. No deja su capa a los demás, si no que se apodera, si puede, de la de su prójimo. No se casa con una virgen, sino con un saco de plata. No protesta ya de nada, porque, como lleva la tripa llena de garbanzos y duerme al lado de tres quintales de carne bañada, le parece que todo va bien, que el morral de Dios es infinitamente sabio y bueno, y que el mundo no es una bola de fango, sino de oro.

Cuando Lamartine emitió un juicio tan lisonjero acerca de los corazones de veinte años, no entrevió el advenimiento de la actual España neutral. Gobernados en régimen de pacífico turno por el eunuquismo y la pillería, por Dato que no tiene pelo de agudo y por Romanones que no tiene pelo de tonto. No previó esta nación sin virtud y sin decoro, esta nación hembra, hembra de la que todos han usado y abusado, y a la que han jorobado cuantos y cuanto han querido. Esta nación que dé tanto arrodillarse ante su Dios y de tanto curvarse ante sus reyes, ha caído de morros y se ha estrellado la cara contra las piedras.

No sospechó esta juventud de nuestros días tan amoniada, y por otra parte tan recuca y tan amiga de provechos. Juventud que pasará como una golondrina por los claros aires, como un pececillo por el an-

cho e insondable mar, como un viajero por el cuarto de un hotel, sin dejar rastro de sí, sin empregnar la atmósfera de su olor. Y si alguna huella deja, será de podre, de degeneración y de miseria y servidumbre físicas en la carne de sus hijos. Estas impotencias de la mente y de la médula solo pueden engendrar otras impotencias iguales o más trágicas todavía. Estos viejos prematuros sólo pueden engendrar cabezas calvas como rocas, jorobados morales, resblandecidos, enanos de piernas largas y torcidas, productos del monstruo alcohol y de su manceba la sífilis. Es decir, la gente que se necesita para ponerle digno remate y epílogo a esta historia de baldones e ignominias que ha escrito con su sangre nuestra raza.

Y aún me temo que esta gente no seamos ya nosotros, no sean estos jóvenes chatos y sin relieve, estos jóvenes escurridos, deprimidos de frente y de ánimo, que se llaman nuestros amigos. Temo que España no se nos deshaga en las manos a nosotros, y que el día que seamos agredidos, estas piernas tan largas, no nos sirvan para atizar puntapiés sino para correr delante del enemigo.

Por esto, jóvenes, jóvenes de verdad, carne fresca de nuestro cuerpo, parte sana de nuestra raza, yo os digo: rompéd con el pasado negro, con el pasado hediondo y con el presente podrido. Ayudadme a mi a enterrar muertos y a matar vivos que hace siglos debieron morir y se empeñan en ir tirando para hacernos la santísima. Ayudadme a mi a desinfectar esta atmósfera pestilencial, infectada de paludismo, de Borbones y de bubones. Ayudadme en mis trascendentales obras. Luchad a mi lado. Y no reculéis ni os canséis jamás. Sed como aquellos infatigables amantes de *La Atlántida* que, tras sus noches de cincuenta horas de placer, dicen heroicamente: «Podremos morir, pero no rendirnos.»

ANGEL SAMBLANCAT.

Hay que barrer del suelo español esa casta de zánganos que se visten por la cabeza y que no son más que un foco pestilente para la moral pública.

Naju.

De la tristemente célebre sesión del Congreso de los Diputados, del día cuatro de Noviembre, se ha sacado una conclusión sensible y dolorosa: la de que nuestros diputados son unos perfectos ignorantes, la de que es una gran verdad aquella opinión que recogimos ya de nuestros padres y abuelos, de que aparte de no ir a los Cuerpos Colegisladores ni la Ciencia ni la honradez, es lo cierto que se sientan en sus escaños gentes con flamantes levitas, con pomposas chisteras, de una gran distinción, pero con una senda capacidad craneana repleta de serrín ó de pepitas.

Es sensible, es doloroso, pero es así.

Al Congreso no solo deja de ir la honradez, la dignidad, el verdadero espíritu de la Patria, sino que la ignorancia mas supina, el mas absoluto desconocimiento de leyes y reglamentos, prácticas y costumbres, van anejos al acta de los señores Diputados. No solo hay una mayoría insípida que con inclinaciones de cabeza, gestos y ademanes grotescos, asiente o disiente, emite todo el peso de un voto con un sí o un no que le inicia el presidente del grupo a que pertenece, sino que esa mudez que podríamos atribuir a falta de dotes oratorias, a apocamiento o pusilanimidad, es consecuencia lógica de la falta de criterio y de la torpeza que llevan consigo la ignorancia y el analfabetismo.

En la referida sesión del día cuatro de los corrientes mes y año, el Sr. Urzáiz con la serenidad y valentía en él peculiares, acusó de prevaricación al Gobierno, y como obedeciendo a una consigna levantáronse todos los Diputados—excepto los republicanos y alguna insignificante minoría—dirigiendo al ex-ministro acusador frases durísimas, injurias afrentosas. Intervinieron el Conde Romanones, que invocando su calidad de primer Ministro del Rey pidió indignado fueran retiradas las frases del Sr. Urzáiz; el Sr. Sánchez Guerra con la iracundia que le caracteriza se levantó reclamando para dicho señor una camisa de fuerza y toda la mayoría y minorías analfabetas, exigían airadas, golpeando los pupitres y vociferando como desesperados, que se impusiera un ejemplar castigo a quien osó injuriar al Gobierno acusándole del enorme delito de prevaricación.

Dijo el Sr. Urzáiz:

«Estoy dispuesto a repetir que mien-

tras no se me demuestre que el Gobierno ha cumplido la ley de exportación de minerales de cobre, el Gobierno está incurso en prevaricación.

Y todo esto que levantó tanta polvareda, que hizo que todos los diputados se sintieran capaces de destripar al señor Urzáiz, puesto que para ellos la palabra prevaricar era algo así como llamarles asesinos, ladrones, canallas ó cosa parecida, tuvo el siguiente final:

El Sr. Urzáiz: «Yo pregunto al señor Presidente: Puede un diputado decir que un Gobierno ha infringido una ley? Sí o no?»

El Sr. Presidente: Sí.

El Sr. Urzáiz: Pues, eso he dicho yo.

Y efectivamente, el Sr. Urzáiz únicamente acusó al Gobierno de haber infringido la ley; solo que para lanzar su acusación se valió de la frase «prevaricación», que es la que corresponde al hecho de infringir una ley ó una disposición legal, según la definición que dá el diccionario de la Real Academia Española y el Código penal vigente...

Ahora, que a nuestros *excelesos* padres nacionales, no les cabe en la cabeza el que infringir una ley, caso tan corriente, vulgar e insignificante, tenga su equivalencia en el diccionario y en el Código Penal, con la palabra *prevaricar*. Para ellos la *prevaricación* será algo así como el hecho de dar muerte a mano airada a un pacífico ciudadano, aprovechándose de la nocturnidad y premeditación, o salir a la carretera a robar en cuadrilla y con armas.

Y es que la inmunidad que lleva en sí el cargo de Diputado, si alguna que otra vez aprovecha para librar de la cárcel a algún afortunado mortal, es lo cierto que tan elevada investidura cubre las más de las veces, cuando no la idiotez ó pillería, la ignorancia y analfabetismos más perfectos.

JESUS C. PALAO.

Lo que cobra la Casa Real

(según el presupuesto para 1917)

	Pesetas
Don Alfonso	7.000,000
Doña Victoria	450,000
Príncipe de Asturias	500,000
Infante don Jaime	150,000
Infanta doña Beatriz	150,000
Infanta doña Isabel	250,000
Infanta María de la Paz	150,000
Infanta María Eulalia	150,000
Reina doña María Cristina	250,000
Suma total	9.050,00

¿A dónde llegaremos?

La influencia de los libros de caballería, de aquellos libros que despertaron determinados sentimientos y que hacían de todo español un ser afanoso de *desfacer entuertos*, dejó de influenciar a esta maldita raza, que ni por afecto de lecturas patrióticas, himnos ni labor de prensa, padres, maestros y demás factores de educación, es capaz en la actualidad de afrontar la más nimia situación y ni siquiera impresionarse ante cualquier percance nacional.

Siempre en los corazones de nuestros hidalgos antepasados, se encendió el furor bélico ante la más simple ofensa a nuestra enseñanza. Varios hechos registra la historia que lo demuestra y renunciando a ampararnos en algunos muy elocuentes, solo nos acogemos en uno relativamente reciente, para significar hasta que punto ha descendido la dignidad y el honor de la mayoría de los españoles.

**

Finalizaba en su marcha el año 1885. El microbio del cólera morbo, se enseñoreó de toda España, causando víctimas sin fin, y los ciudadanos de aquella época, apesar del abatimiento que les proporcionaba la suerte que podrían correr, o el recuerdo de algún allegado desaparecido, no dejó de significar su más enérgica protesta ante el rumor de que las hordas del kaiser, ocuparan nuestro archipiélago de la Polinesia, conocido por Las Carolinas o Nuevas Filipinas. Cuando oficialmente se conoció la ocupación de la isla Jap, adquirieron tal gravedad las manifestaciones de protesta, que la muchedumbre, ébria de indignación arrancó y arrastró el pabellón de la Embajada y entre ¡¡Mueras a Alemania!! se exigía que en el campo de la guerra se vengara tal ultraje.

**

Han transcurrido 31 años y con ellos han desaparecido los más nobles e hidalgos sentimientos. Los Quijotes, se han convertido en Sanchos; los políticos en Crispines; el valor, la dignidad, y demás sentimientos nobles, han quedado sustituidos por la indiferencia, la cobardía y demás bajas cualidades.

¿Que manifestaciones de protesta hemos llevado a efecto, con relación a los mallorquines fusilados en Lieja? ¿Como hemos procedido respecto a la muerte del gran maestro Granados? ¿Cual ha sido nuestra conducta al ver hundir por los submarinos germanos, al «Vigo», al «Isidoro», al «Aurrera», al «Ganekogorta-Mendi», al «Pagassarri», al «Mayo», al «Olazarri» y al «Luis Vives», todos ellos enarbolando el pabellón español? ¿Que gestiones hemos exigido haga el Gobierno con la cuestión de Tánger?

¡¡¡Nada, nada, nada!!!

Y respecto a nuestra caballerosa hidalguía que en otro tiempo nos caracterizó, ¿la hemos puesto de

manifiesto con la petición que en una de las notas de Francia nos encargan actuáramos de jueces, para probar lo que puede haber de deportaciones, crímenes, robos e incendios en la población civil de Bélgica?

En fin, el caos. Costa acertó al decir que «España es un país de eunucos» y de tan baja condición, que ni siquiera con prudencia hemos estado observando los acontecimientos.

Si por casualidad mañana, restablecida ya la Paz nos llaman a juicio, que será lo más probable, ¿qué contestaremos del comportamiento de Vázquez Mella; de la provisión de petróleo y bencina, a los ceteceos de acero; de lo insertado en la prensa reaccionaria; de la tardanza en aparecer el decreto de *neutralidad* a la Gaceta, con relación a la guerra de Inglaterra y Alemania, y de lo mucho que ignoramos por que quizás convenga tenerlo oculto?

Preparémonos a bien morir en día no lejano, ya que hemos optado ante tan críticas circunstancias, por conservar esta ridícula posición de *neutralidad*; tened presente pues, que si hasta la fecha no nos han exigido determinadas responsabilidades, es por que aún es magnífica nuestra situación geográfica; por que aún podemos crear una opinión, que ejerza presión moralmente en favor de algunos beligerantes; por que aún disponemos de puertos de refugio y de aprovisionamiento; por que aún nuestros campos, fábricas y talleres, pueden aliviar en parte el consumo de allende las fronteras y por que todavía tenemos gente moza para ser equipada y armada (sea por quien sea) para afrontar cualquier situación y por esta causa, colocados en un plato de la balanza algo de presión ejerceríamos.

Mañana, cuando todo esto no responda por nada, es fácil que el triunfador haga ondear su pabellón en este viejo solar y nos pongan en condiciones de vivir como colonia, con el consenso de las demás naciones y entonces dejaremos de encauzar admirablemente con aquella frase de Romero Robledo, que dijo: «España es un presidio suelto.» Aún es hora de redimirse y para ello solo hay dos caminos, o la Intervención o la Revolución.

FELI.

Total de lo que se comen los curas en la espléndida mesa del Tesoro español:	
	Pesetas
Por Estado.	3,466,702
> Gracia y Justicia	50,025,000
> Hacienda.	2,970,000
> Gobernación	25,000
> Guerra y Marina.	2,200,000
> La Presidencia	200,000
> Diputaciones y Ayuntamientos.	7,800,000
Suma total.	66.686,702

Republicanos: Propagad
REBELDIA.

¡Pobre España!

Cuantas veces leo nuestro semanario y veo en él la cantidad insignificante de 66.686,702 pesetas con que el Gobierno remunera al clero en España, se me ocurre el comparar esta cantidad con la destinada a Enseñanza, mucho más reducida. ¡Seguramente debe ser mas importante y necesaria la salvación del alma, que el cultivo de la inteligencia! Así anda todo en esta desdichada nación, cuna de malabaristas sin conciencia, disfrazados con un barniz de políticos.

Si consiguiéramos abarcar desde un punto de vista toda España, desde las grandes metrópolis hasta los mas pequeños villorios, espectáculo mas conmovedor a la par que repugnante, no es tan fácil el verse reproducido en sitio alguno, a no ser en el corazón del Africa donde la antorcha de la civilización apenas ha alumbrado.

Resultado de nuestro minucioso examen, sería el conocer una infinidad pasmosa de pueblos sin maestros, y en los que con tal dicho cuentan, se ve este obligado a ejercer su honroso ministerio, en locales que ni las bestias aceptarían en caso de poder elegir, por lo incómodos y deficientes, pues unas veces es la falta de luz y la sobra de humedad lo que reina, cuando no, lo reducido del local y la vecindad de malos olores lo que predomina; esto sin entrar en detalles sobre el material del que están vírgenes las paredes de la escuela.

No les pasa lo mismo a nuestros medianeros con Cristo, pues tienen representantes en todos los lugares por miserables que estos sean, pudiéndose parodiar muy bien la frase de Plutarco diciendo: Juzgo que es mas fácil hallar una ciudad edificada en el aire que sin estar manejada por los curas. Y en cuanto a iglesias ni que decir tiene, pues se llevan la palma con sus poderosos baluartes, verdaderos monumentos inexpugnables, donde se hace un derroche de arte, entrando en su formación el oro y la plata, ricas telas y piedras preciosas, no faltando en este mar de riquezas ni sus purpúreos trajes ni los mas delicados perfumes; ¡valiente legado que le hacemos a la posteridad!

Sin ir mas lejos, como testimonio de lo que anteriormente llevamos dicho, basta con que os déis un paseo por las iglesias de Castellón y después de contar mas de quince y cerca de cien curas, haced lo propio con las escuelas y veréis que no llegan a diez y solo a unos cuarenta entre maestros y maestras; seguramente como digo al principio ¡debe ser más importante y necesaria la salvación del alma, que el cultivo de la inteligencia!

FEOLMA.

No valdría la pena hacer una revolución para que subsistieran los privilegios políticos y sociales que hoy mantienen a los hombres en perpétua guerra de odios inhumanos.

Lerroux.

INFANTICIDAS

«La infanticida Francia...» Así llamaba un presbítero en cierto infecto papelucho, a la nación amiga, reina de la luz y del progreso... ¡Infanticida Francia...!

Repudiaba, apostrofaba con toda la saña de que son capaces estos hijos que fueron engendrados en confesonarios oscuros y saturados de olor a cirios encendidos que se *corren*; hijos de sacristanes y de ceráceas beatas que se persignan espantadas cuando un hombre de verdad, hace resonar su voz y habla alto; pero que oyen encantadas la voz del sátiro que desliza a sus oídos mezclados con rezos, palabras que las encienden en voluoptuosidades desconcertantes; acaparadores de vírgenes no insensibles como las consagradas, si no de carne y hueso que sienten latigazos de lujuria en sus nervios ante un hombre que huella sus carnes con besos... santos y *magros* de padres de almas que no pueden abandonarlas en caminos de mundanales impurezas.

¡Infanticida Francia...! Y lo dice quien pertenece a una orden de perpétuos infanticidios...

Francia es la teoría de Malthus la que ejercita; tú, eres la ley de la mancebia la que empleas para no comprometer tu hipócrita renegación de hombre que hiciste, y que no puedes cumplir. Infanticida tú... inevitablemente, infaliblemente, para que en tu cara de verdugo no asomen rubores paternales... para que el rebaño no se desmoralice. Infanticida tú y si alguna vez dejas de serlo, es para convertirte en el amante que al paciente marido haces que le nazcan en su frente excrecencias córneas.

¡Condenados nosotros...! bien; venga ese título, pero a cambio de que tu dejes incólumes, vírgenes, a nuestras hermanas a nuestras hembras todas.

¡Condenados...! bravo; nacimos en el arroyo, o en buhardillas asquerosas que tu nos fabricaste, pero nunca la unión que nos dió vida fué una pestilencia repugnante, un asco, cuanto más la unión de pergaminos y títulos o de arpías y alcohólicos que a vosotros os engendraron.

¡Condenados...! pero sin ser ladrones de honras y patrimonios bajo capas de fechorías repugnantes, de vicios inmundos, de canallescros atracos: y hago extensivas estas santidades calificadoras a todos aquellos que integran una agrupación de cuervos: a los tan cuervos como ellos que asienten innobles al estupro de sus hijas y escandalizanse si en sus corazones de mujer nacen gérmenes de vida, de amor de madre, pretendiendo castrarlos.

¡Condenados...! pero con el rostro desafiando al *amigo* que así nos califica, desde lo alto.

¡Infanticida tú!

J. SBBASTIA SAFONT.

Barcelona y Noviembre 916.

Mis simpatías

En esta espantosa tragedia que sume a Europa en el dolor y el desconcierto, los países que no desenvainaron su espada, lanzándose a la lucha, conservando su neutralidad, exteriorizaron sus simpatías, con estridencias los unos, de un modo filosófico y hasta romántico los otros, por ambas partes combatientes. Siguiendo este cauce de encontradas opiniones, creo me será permitido pues

exterioriz
acérrimo
que en m
cho y lib

Francia
naciones
do, fuero
primeram
tuyeron s
días de la
glattera
giosa cor
que hasta
por el fa
de la igle
governan

Francia
sacudió e
y rompió
cadenas,
minia, pr
ción, que
grandeza,
conquista
humana,
hombre y
Asamble

Desde
el espíritu
sido esen
te culto.

minación
en la form
daptable)
mente a s
ción acab
como el n
ción, uná
en esta g
que ha sic
nación cu
nios, patri
tres. La
como la ll
mos tamb
y admirar

Por ese
dentro de
criticable)
de liberta
deseo con
la guerra,
triumfantes
sagración

Pr
El pasa
mitin Pro
pueblo r
Pobo.
El acto
predomin
Tambié
nueve de
Círculo M
del doctor
animado,
oradores
los elocue
vecina ci
Eduardo
Merino C
Se prom
cursos y s
sión del a

La Dipu
puésta de
adoptó el
movimien
caciquism
Por cie
nuestro I
un hombr
notas eloq
Así se tr
hace parti
Y fuera
placiones,

RAPIDAS

Albiñana y nosotros

exteriorizar mis simpatías como enemigo acérrimo de la guerra, por las naciones que en mi concepto representan el derecho y libertad de los pueblos.

Francia, Inglaterra, Bélgica y demás naciones que forman el cuádruple acuerdo, fueron, muy especialmente las dos primeramente citadas, las que se constituyeron siempre en centinelas, salvaguardias de la civilización y el progreso. Inglaterra con su revolución político-religiosa conquistó el espíritu de tolerancia, que hasta entonces había sido arrojado por el fanatismo teocrático y absorbente de la iglesia en connivencia con reyes y gobernantes.

Francia la sublime, la noble Francia, sacudió el yugo opresor de sus tiranos, y rompiendo las duras y vergonzosas cadenas, fluyentes de sangre y de ignominia, produjo aquella grandiosa revolución, que en su vorágine de sangre y de grandeza, por el ideal redentor, llegó a la conquista más preciada, más digna, más humana, la conquista de los derechos del hombre y del ciudadano, votados en la Asamblea general de París.

Desde entonces acá que la tendencia, el espíritu animoso de estos países, ha sido esencialmente humano, esencialmente culto. Inglaterra con su política de dominación (palabra que solo fuerza tiene en la forma porque en el fondo es inadaptable) ha organizado política y socialmente a sus colonias, con una organización acabada y perfecta. Díganlo si no, como el más grande elogio, la cooperación, unánime y grandiosa que ofrecen en esta guerra. Para terminar diremos que ha sido y sigue siendo Francia la nación cumbre, cuna de grandes ingenios, patria de estadistas y soldados ilustres. La Ville Lumiere en una palabra, como la llaman sus hijos, como la llamamos también los que la comprendemos y admiramos.

Por eso yo, entendiendo que aún dentro de la fuerza, (siempre para mi criticable) llevan estas naciones gérmenes de libertad, tienden a un fin humano, deseo con toda el alma su triunfo, deseo la guerra, que con la victoria decisiva, triunfantes los aliados, ha de ser la consagración definitiva y sublime de la paz.

EL ABATE SAINT PIERRE.

Pro-Alegre

El pasado domingo se celebró un mitin Pro-Alegre, en Vall de Uxó, pueblo natal del médico de El Pobo.

El acto estuvo concurrendísimo, predominando la nota energética.

También el pasado jueves, a las nueve de la noche, tuvo lugar en el Círculo Mercantil un acto en favor del doctor Alegre, que estuvo muy animado, y en el que entre otros oradores de la localidad hablaron los elocuentes propagandistas de la vecina ciudad de Valencia, don Eduardo Guillar Clarí y D. Antonio Merino Conde.

Se pronunciaron bellísimos discursos y sacamos la mejor impresión del acto.

**

La Diputación Provincial, a propuesta del doctor D. Vicente Gea, adoptó el acuerdo de adherirse al movimiento en pró del víctima del caciquismo rural.

Por cierto que el doctor Gea, nuestro Diputado, se portó como un hombre; valiente, decidido y con notas elocuentísimas.

Así se trabaja, así se lucha, así se hace partido.

Y fuera medias tintas y contemplaciones, querido Gea.

Los queridos amigos Guillar Clarí y Merino Conde, se habrán llevado de nosotros, los escribidores de REBELDIA, una impresión desastrosa. Indudablemente les explicaría el Sr. Albiñana el motivo de las enfáticas y sañudas palabras de su discurso Pro-Alegre; y como es natural—y más natural en el Sr. Albiñana—por ponerse en buen lugar nos dejaría a nosotros en una posición ridícula.

No queremos amargar más la existencia al virulento catedrático de latín; no hemos de justificarnos rebatiendo sus palabras y conceptos, más propios de un mal educado estudiante que de un profesor severísimo.

Ni hemos de intentar hacer rodar la bola de nieve, por temor a que las salpicaduras enfrien las relaciones de cordial odio que nos unen al soberbio y olímpico jefe del reformismo en Castellón y su provincia.

Pero eso sí, hemos de hacer que lleguen a conocimiento de los amigos Guillar y Merino, estas líneas, ya que con ellas queremos decirles, que si las notas enérgicas, la palabra arrebatadora, los gestos y ademanes apocalípticos es lo que se quiere llevar al movimiento Pro-Alegre, para reflejar vehemencia, entusiasmo y desinterés, indudablemente encontrarán estos poderosos resortes en el catedrático Sr. Albiñana, si en el momento de subir a la tribuna se le nombra a REBELDIA.

Porque es lo único que le saca fuera de quicio. Porque así que se le nombra a REBELDIA se le inyectan los ojos, hinchase su pecho y toda la rabia, todo el coraje, salta brutal, feroz, avasallador, por su boca, en forma de palabras duras, enérgicas, desconcertantes...

Porque... no digas jamás la verdad, lector; la verdad por bien arropada que la des, siempre deja un sabor muy amargo. Al Sr. Albiñana le han amargado tanto unas cuantas cosas que desde REBELDIA le dijimos, que la verdad, ha pretendido quitarse el mal gusto de boca, el sabor amargo de nuestras verdades, enderezándonos una filípica afligranada, una catalinaria elocuente que por cierto esperaba fueran premiadas con una clamorosa ovación y cayeron en el vacío, es decir, cayeron en el recinto atestado de selecto público, entre un silencio sepulcral...

JESUS C. PALAO.

A LOS OBREROS

Por el Instituto de reformas sociales, con la publicación de estadísticas de jornales mínimos, medios y máximos, se conoce la situación en general de los obreros, tanto del campo como de la ciudad y si bien en dichas estadísticas aparecen los obreros de la ciudad con una diferencia notable en su favor con respecto a los jornales de los obreros del campo, debe tenerse en cuenta los medios en que vive cada clase de trabajadores y se comprenderá fácilmente que aún cuando los obreros de las fábricas y de la ciudad alcanzan mayor remuneración por su trabajo, la carestía de los artículos en las poblaciones los coloca a unos y otros en igual estado de penuria.

Han habido épocas en que el movimiento societario en España alcanzaba un grado tal de actividad que hacia concebir la esperanza de una organización potente que influyese de manera decisiva en la marcha de la política española; pero por causas de todos sabidas, esta organización, este movimiento colectivo, perdió aquella pujanza que tenía al nacer y en el momento actual demuestra haber perdido la clase obrera aquella fé que es necesaria para conseguir el mejoramiento de su situación.

Las causas que motivan esta actitud suicida de los trabajadores son varias. Procuraremos poco a poco ir las analizando y las razonaremos, sin pretender que sea axiomática nuestra argumentación, pues solo nos guía el móvil de ser útiles a los que tienen derecho a mejorar su condición, ya que ellos son los que producen.

Estudiaremos estas causas y al analizar sus efectos llegaremos con sentimiento a la censura de la conducta societaria de los obreros en general; pero hemos de procurar también convencerles (y esto sí que será tarea fácil) de que ellos tienen fuerzas propias que hay que encauzar debidamente para conseguir por su propio esfuerzo, lo que hoy solicitan como merced a los que los utilizan para su carrera política; y hemos de ocuparnos también, de aquellos otros que, persiguiendo en muchos casos cierta notoriedad para sus fines particulares, medran a la sombra de la organización obrera.

EMEPE.

LAS DEPORTACIONES DE BELGAS

Uno más hay que añadir a los múltiples atropellos cometidos por los prusianos, en la mártir patria de Vandervelde.

Nuevamente los infortunados belgas son blanco de las iras del Kaiser, de este que con su ambición tantos hogares ha enlutado.

La impunidad de los invasores amparada en el derecho de la fuerza, ha arrancado de sus viviendas a todos los hombres útiles para internarlos en Alemania.

Ante tamaño atropello que excita los ánimos, aún al más pobre de espíritu, no era menos de esperar que a la más mínima represalia estallase la fuerza de la razón, harto contenida por la fuerza de las armas.

En Gante, Mons, Bruselas y Amberes, ha habido sangrientas colisiones entre los ciudadanos belgas y las hordas kaiserianas, en las que, si bien, han perecido más belgas que prusianos, han demostrado estos la *kultur* en que se inspiran y aquellos, que saben dar su sangre generosa luchando contra la tiranía por un ideal noble y puro, cual es el de la Libertad.

Nosotros, los que tenemos hambre y sed de justicia—y no esperamos ser hartos en el cielo—no podemos juzgar con indiferencia, los actos vandálicos de quienes se han hecho acreedores de haber nacido esclavos de Nerón y ser quemados en Roma, para que su vil materia no hubiese infectado los ámbitos de nuestro planeta.

Los carlo-luteranos españoles, los que cuando el jaleo de las Carolinas ofrecie-

ron al Gobierno 100.000 hombres para luchar contra Germania, hoy han olvidado sus antiguas ofertas, congratulándose y haciendo suyos—como nó!—las salvajadas de los tudescos, desfigurando los hechos de estos, queriendo justificar la invasión de Bélgica como necesidades militares, y lo que es peor para ellos, defensores de la religión, aprobando el fusilamiento de sacerdotes católicos so pretestos inverosímiles.

Hagamos que las generaciones venideras reprobren a los culpables, y a sus defensores, de la actual catástrofe, para que en su día fusionen hechos de unos y otros, y los pongan como baldón de ignominia a la *kultur* de Prusia y al fanatismo de los de Mella, el florido verbo, que tan sabrosamente conjugaría yo en un solo tiempo.

Haciendo nuestra la frase de Azzati «sangre de mártires, simiente de redención» y dando un viva Bélgica!, protestamos contra la deportación de los ciudadanos belgas.

THELISMAR LLUVIAS.

Teruel y Noviembre de 1916.

PALOS Y RAZONES

AL AYUNTAMIENTO

¿Qué hay de la plazoleta-jardín frente al cuartel de San Francisco?
¿Qué del rotulado de una calle del Grao con el nombre de Rizal?
¿Qué de la de San «Cristoval»?
¿Qué... hemos hecho a nuestros edificios para que nos traten tan despectivamente...?

LAS SUBSISTENCIAS

El pasado domingo celebró en el Centro Obrero, el anunciado mitin pró-subsistencias.

Todos los oradores estuvieron enérgicos con relación a la conducta que observan nuestros gobernantes ante las críticas circunstancias.

Creemos que la solución del conflicto, no se resolverá con telegramas, mítines y manifestaciones; sino con un levantamiento popular que haga estremecer hasta los leones del Gallinero Nacional.

PARA EL SR. ALBIÑANA

Aún a trueque de incurrir en su olímpico desprecio, volvemos hoy a hablar de V. catedrático *insigne*.

Como castellonenses nos satisfacen las explicaciones que nos dió el jueves en el Círculo Mercantil.

Pero que conste que V. comparó a Castellón con el Riff.

POR HUMANIDAD

Una infeliz mujer llega al Hospital maniatada y custodiada.

No es ningún bandido sino una enferma, una demente. Su locura, claro está, se exagera más y más cuanto peor sea el modo con que se la trate.

Pues bien; el Sr. Clará ordena sea conducida al Gobierno civil, para cumplir cierto requisito gubernativo. Va a hacer el viaje a pie, expuesta a que la chiquillería mal educada se mofe de la desgraciada mujer y tiene que ser un Médico humanitario quien previendo la macabra manifestación, paga de su bolsillo particular un coche, para que sea conducida ante el señor Gobernador.

Bien por el Sr. Badenes, mal, muy mal por el Sr. Clará.

¡Ante todo ser humanitario!

NUEVO PERIÓDICO

El primer número de «El Radical» de Barcelona, llegó a nuestra Redacción.

Su contenido a todos nos ha dejado por demás satisfecho.

Muchos años de vida y que sea fructífera vuestra labor por la causa que en común defendemos.

Gustosos establecemos el cambio.

Imprenta de Pedro Bastida

ANUNCIOS

DROGUERIA "LA ARAGONESA"
DE LUIS GOMEZ MOLINOS

Antiguo y acreditado establecimiento donde, se encuentra a la venta, juntamente con los artículos propios de una bien montada droguería, GRAN VARIEDAD EN PERFUMERIA DEL PAIS Y EXTRANJERA.
Especialidad en PRODUCTOS Y MAQUINAS FOTOGRAFICAS, surtida siempre con los últimos adelantos y perfecciones.
Venta exclusiva del Alcohol SOL y Colonia E. S. A.--En donde siempre estuvo "La Aragonesa"--Colón, 64, CASTELLON

JABONES LAGARTO Y VASCONIA

(MARCAS REGISTRADAS)



Ultimas creaciones de la casa Lizariturry y Rezola de San Sebastián

SON LOS MEJORES JABONES PARA USOS DOMESTICOS

Ahorro de tiempo, Lavado eficaz, Conservación de la ropa, Higiénico, Aromático y Económico

Venta al por mayor en casa

Enrique Tárrega, Colón, 92.--CASTELLON



A los dueños de máquinas de vapor, de motores á gas pobre, á gas rico, eléctricos, etc., etc., conviene saber que en casa de

VICTORINO APARICI

Droguería "El Aguila"

Pi y Margall.--CASTELLON

encontrarán: Toda clase de grasas y aceites lubricantes de calidad garantida, amiantos, planchas de goma, empaquetaduras, tubos de nivel, correas, uniones, etc., a precios muy económicos.



Máquinas

PFAFF

PARA COSER
ventas al contado
y a plazos

BICICLETAS
GRAMOFONOS
Y DISCOS

MAQUINAS
para hacer gé-
neros de punto.

**Antonio
Mercé**

Colón, 65--Castellón

NUEVO AUTO HISPANO-SUIZA para alquiler,
a precios económicos en el GARAGE de

- - Baltasar Lavall - -

Calle Herrero, 8.--CASTELLON

LA METALURGICA
TRABAJOS
EN BRONCE
Plaza de la Independencia
CASTELLON

Gran Bazar de Calzado
DE
JAIME GONZALEZ
Calle de González Chermá, núm. 64.--CASTELLON

La antigua ZAPATERIA establecida en la calle de la Enseñanza número 20, se ha trasladado á este local, en donde el público encontrará

::: **Grandes novedades, elegancia, solidez y economía** :::

NO EQUIVOCARSE: González Chermá, 64

: GRAN HOTEL SUIZO :

CONFORT DE PRIMER ORDEN

Moderno servicio de Restaurant.-Cubiertos a DOS
PESETAS con derecho a elegir los platos.

¡Labradores!

a base de **K H E F Y**--Fórmulas especiales para cada clase de cultivo.

ALMACEN: Paseo Morella, 50.



CASTELLON



DESPACHO: Ruiz Zorrilla, 6.

Nueva

Es hora y se agite y p orientacione los ojos del

Con nue mos indife vieron mas contribución nuestro idea llada risa de partidos, qu nuestro, una pernicioso c temente al español.

El partic debe seguir cuerpos ca viejo, aferra greso condu nes políticas de un incier avance cabe miento pres vergüenza r

La activid tros repres intestinas, e que hoy var sentante re otro cualqui ner como ob tintos al Ré tes al contra veces polític muchas, cor tusiasmos o plón, jalearl los a rabiad

Desinteré sacrificio: p norado sent tantes. Es En llegando mosas palab ambiciones ses, infecun todas las ba dos sentimic san; y olvid de lucha, se culo para s virilidad de das intelligen dentelladas